

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

S. Pedro Mr.

DOÑA ISABEL LA CATÓLICA.

Concluye este artículo.

La naturaleza de esta publicación, no permitiendo dilatarnos, quisieramos referir solo algunas de las grandes acciones políticas de esta ilustre reina, pero todas fueron tan preclaras que es difícil la elección; hemos mencionado que rehusó firmemente la corona que le ofrecía toda la nación, mientras vivió su hermano; que humilló la soberbia de los nobles indómitos hasta entonces; que sofocó rebeliones solo con su presencia; que á su voz se formaban ejércitos, y su genio llenaba su erario; pero nada de esto ni aun la conquista de Granada luce tanto en el escudo de Isabel como el timbre del descubrimiento de América. Juzgando de la historia humana hasta 1493, podemos decir, que en el nuevo mundo, y la total mudanza del antiguo continente, la riqueza, el comercio, el conocimiento de la historia natural, y consiguiente ilustración, todo esto ha sido debido al genio y magnanimidad de una muger, y esta muger fue Isabel de Castilla.

Convencido Cristobal Colon de encontrar tierras navegando por el Oeste, propuso su objeto á Juan II rey de Portugal, quien no hizo caso de sus razones; despues suplicó á la rica república de Génova, su patria, que le asistiesen á la empresa, y fue despedido como loco; en seguida hizo la propuesta á Fernando, como rey de Aragon, y fue escuchado con frialdad; despues mandó á su hermano Bartolomé con la misma propuesta al rey de Inglaterra, pero sin efecto alguno; de modo que ningun rey ni ministro, ningun político ni sabio en monarquía ni república, penetró la fuerza de las razones de Colon; este mérito estaba reservado á una muger, no por su poder como gran reina sino por la penetración de su en-

tendimiento. Colon espuso sus conjeturas á la rei na de Castilla, y esta prometió ayudar al atrevido navegador. La guerra de Granada tenia exhausto el tesoro real, el rey su esposo no pensaba sino en el mantenimiento de su ejército; é imponer al pueblo una contribucion para lo que todos juzgaban una quimera, era impolítico, pero un acto de magnanimidad superó todas las dificultades, la ilustre Isabel se desprendió de sus ricas joyas, mandó construir los barcos, dió á Colon el dinero necesario para su grande y peligrosa empresa, y este esfuerzo heróico descubrió la mitad del globo hasta entonces desconocida. El nuevo mundo debió en justicia haber sido llamado *Isabelia*, no solo por haber sido descubierto y conquistado bajo su bandera y en su reinado, mas por haberse hecho el descubrimiento con su propiedad privada.

Estas acciones magnánimas bastarán para conocer á Isabel como reina, consideremosla ahora como muger. Castidad, devocion y compasion son las virtudes mas preeminentes en el bello sexo: la honestidad de Isabel en su persona parecia efecto de una constante atencion, y la fidelidad conyugal su mas principal deber. El cuidado y enseñanza de sus hijos era para ella la primera de sus obligaciones; el culto divino y la propagacion de la fé eran el fin de sus mas ardientes deseos; y aunque llevó al mas alto grado cada una de estas virtudes, no habia en el ejercicio de ellas la mas mínima sombra de afectacion y de esceso. Si estableció el tribunal de la inquisicion, cuyo nombre ha sido despues tan horrendo, la mezcla y pugna continua que en aquel tiempo reinaba en España entre el Judaismo, Cristianismo y Mahometismo, requeria imperiosamente soportar con mano fuerte una sola religion, y ¿quien culpará á Isabel el declararse por el evan-

gelio, bajo cuya ley habia nacido y cuya observancia habia jurado? Y si el tribunal, llamado Santo, degeneró despues en un implacable perseguidor, no fue culpa de Isabel, no siendo dado á ningun mortal prever los abusos introducidos en siglos posteriores.

En cuanto á su amor conyugal, grande como era, no habia esceso. Acompañaba siempre á su marido, en tiempo de paz en las Cortes, y en tiempo de guerra en los campos de batalla. En el gabinete se sentaba á su lado, no como esposa del rey de Aragon sino como reina propietaria de Castilla; tenia en el corazon el interes de sus pueblos, era amiga de su honor y de su dignidad, pero aunque era ella la que mandaba, lo hacia de tal suerte, que todo el aplauso de las mas acertadas providencias recaia en el marido. Esta ciencia política, esta táctica delicada no la poseen los hombres, es un don peculiar de mugeres ilustres, y ninguna lo poseyó en mayor grado que la consorte de Fernando el Católico. Si esta ínclita reina cuando sentada en el solio, miraba tanto al honor del rey, en sus aposentos mostraba su afecto para el marido. Se retiraba del trono, para entrar en un cuarto privado donde tenia su telar; dejaba de su mano el cetro, para tomar la rueca é hilar; y desembarazaba sus dedos de guantes y anillos, para tomar la aguja y coser. Tan aplicada era á labor femenil, y tan amorosa era en el objeto de su aplicacion, que se preciaba no haberse puesto el rey su marido camisa alguna que ella no hubiese hilado y tejido, cortado y cosido. Para contener la risa que esta aplicacion de una gran reina pueda escitar en algunas princesas y damas de estos tiempos, añadiremos tambien, que Isabel hacia y bordaba el velo que mandaba de tiempo en tiempo para cubrir el Santo Sepulcro de Jerusalem, y los manteles y corpora-

les para el altar de la capilla real. Así pues alia unir el sentimiento de devoción propio del sexo, con el afecto natural de una tierna esposa. No negamos que á la hora de su muerte exigiese de su marido la promesa de no volverse á casar, no por efecto de zeles improbables en una reina de su edad, é impropios en la inquietud de una muerte cercana, sino por amor á sus hijas, por el interes de España; porque si Fernando tuviera hijo varon en otra muger, heredaría el reino de Aragon y quedaria disuelta la union de las dos coronas, que componian ya la poderosa monarquía que habia de descender á su nieto Carlos V. de edad entonces de cuatro años.

En cuanto á madre, Isabel fue en parte desgraciada: el primer fruto de su fecundidad fue una hija llamada tambien Isabel; nacida en 1470. A este nacimiento se siguieron ocho años de amarga esterilidad hasta que en Sevilla dio á luz á un hijo, llamado Juan, en 1478. Un año despues nació en Toledo su hija Doña Juana; en 1482 tuvo otra hija en Córdoba llamada Doña Maria; y en 1485 dió á luz en Alcalá de Henares á su última hija llamada Doña Catalina. Veamos la suerte de los hijos de la ilustre reina Isabel.

El príncipe D. Juan único hijo varon, jurado sucesor en los reinos de España, Nápoles y Sicilia, y casado con Margarita hija del emperador Maximiliano I, murió en Salamanca, 1497, siete meses despues de su casamiento; y luego abortó la jóven princesa en su inesperada viudedad. La hija primogénita Isabel habia casado con el príncipe heredero de Portugal, y por muerte de D. Juan, fue jurada heredera de España, pero apenas habian pasado dos meses, y casi todos de regocijo, siendo la mas cumplida princesa de su tiempo, murió de parto en Toledo, 1498. Despues fue jurada heredera su hija Doña Juana, casada con el archiduque Felipe, y madre del celebrado Carlos V, y del emperador Fernando; pero aunque esta princesa habia mostrado talentos en su juventud, y recibido una educacion estremada, se enfermó del cerebro hasta venir á quedar completamente loca. La tercera hija Doña Maria, casada con el rey de Portugal, murió de sobrepardo; y la cuarta hija Doña Catalina, desposada con Arturo, príncipe de Gales, y por muerte de es-

te casada con Henrique VIII, tuvo la desgracia de morir afligida é injuriada por el más bárbaro de los maridos; un monstruo que confesaba la virtud de una esposa, con quien habia vivido en paz por veinte años, y al mismo tiempo la repudiaba para poner en su trono á una dama de palacio. Isabel sufrió con resignacion la pérdida de unos, la demencia de otros, y la muerte le ahorró la pena de saber el abandono de Catalina.

La ilustre reina Isabel sintió su salud muy debilitada y enfermó en Madrid; los viajes por casi todos los pueblos de España, las continuas fatigas, los grandes cuidados de estado que se habia impuesto por el bien de la nacion, y la pérdida de sus mas amados hijos, hicieron su enfermedad incurable, no pudiendo aliviar el haberla removido de Madrid á Medina del campo, último lugar de la gloriosa carrera de su vida. Pocos dias antes de su muerte hizo testamento, pidiendo encarecidamente que no se hiciese feto público por ella, que no hubiese ostentacion en su funeral que se pusiese su cadáver en un túmulo sin grada alguna, ni se encendiesen más de doce velas; suplicando ultimamente al rey, que todo lo que se ahorrarse en el funeral, fuese empleado en vestir á pobres. Una reina que no vivió para sí, sino para su patria y para sus súbditos, no podia dejar de causar á sus pueblos el llanto general que se siguió al dia 26 de Noviembre 1504 cuando entregó su espíritu al Criador. Por su disposicion fue llevado su cuerpo á Granada, á donde habia erijido un sepulcro sencillo para ella y para su marido; en el cual se conservan todavia los restos mortales de estos dos esclarecidos príncipes.

BARCELONA.

La capital de toda Cataluña es Barcelona, situada á la orilla del mar, en un fértil llano, en medio de jardines, y rodeada de hermosas quintas. La apariencia de esta ciudad es magnífica, sus muchas torres anuncian desde lejos su grande poblacion y su antigüedad: la larga linea que forman sus murallas dan á conocer su fortaleza, y los navios anclados en su puerto dan testimonio de su industria y opulencia; mientras que las montañas que la rodean por el norte forman el fondo de este bello cuadro

La fundacion de Barcelona es muy antigua, pues se dice que Barca, padre del famoso Annibal, la restableció trescientos años antes de Cristo, cuando le dió el nombre de Barcino. Los Romanos le dieron despues et título de colonia, añadiendo á su nombre *Faventia*. Despues pasó sucesivamente á la dominacion de los Godos y de los Moros, quedando despues unida con la Provenza hasta el siglo decimo, cuando principio á ser gobernada por pequeños soberanos, llamados condes, los que habiendo montado al trono de Aragon quedó reunida á esta corona, é incorporable últimamente á la monarquía Española.

El plan de Barcelona es irregular, rodeada de murallas, defendida al norte por una ciudadela y al sur por el fuerte de Montjuí. Su antiguo puerto estaba al pie de este monte, resguardado por un muelle que fue destruido en el siglo diez y seis, cuando se resolvió establecer el puerto actual. Este consiste en una ensenada espaciosa, formada con un muelle largo y sólido. El fondo de este puerto era antiguamente considerable, pero la acumulacion de fango y arena fue con el tiempo creciendo tanto, que el marques de la Mina, en 1753, atravesó á caballo la boca desde el faro hasta Montjuí. Varios trabajos se han hecho posteriormente para mejorar el puerto, pero no hay esperanza de que pueda servir para barcos grandes, no teniendo la entrada más de diez pies de agua. Entre la ciudad y el fin del muelle habia un terreno árido, con algunas casillas de pescadores, aqui fue donde el marques de la Mina hizo construir un nuevo pueblo, que viene á ser un arrabal de la ciudad, y adonde habita la gente empleada en la navegacion. Esta nueva poblacion, llamada Barceloneta es un cuadro perfecto compuesto de veinte y cuatro calles tiradas á cordel, cada una de veinte pies de ancho. Todas las casas son iguales, de un solo cuerpo, y nueve varas en cuadro, edificadas uniformemente de ladrillo.

Habiendose aumentado la poblacion de la ciudad, fue derrubada parte de la muralla, y estendida otro tanto mas hacia el occidente, y el lugar de la muralla fue convertido en paseo de alameda, y es muy celebrado con el nombre de la Rambla. Las calles nuevas son hermosas; las casas de una bella arquitectura por su simplicidad y g'

cia, de cuatro á cinco pisos, con ventanas espaciosas y lindos balcones. Hay varios edificios soberbios, de los cuales los mas notables son los siguientes.

La Catedral. Este es un monumento gótico muy magestuoso y de la mas noble simplicidad. Algunos hallan falta con la oscuridad que reina en el interior, mientras que otros la consideran conveniente para hacer mas sensible la santidad del lugar. Esta iglesia fue comenzada en 1299, pero como la de Sevilla y otras muchas de España estan todavía sin acabar, á lo menos por la parte exterior. Tiene dos torres y un patio grande de la misma arquitectura; pero lo mas notable en esta inglesa es la magnífica capilla subterránea donde se conservan las reliquias de Santa Eulalia, patrona de Barcelona, la que sufrió el martirio bajo la persecucion de Diocleciano. El cuerpo de la santa está en un bello mausoleo de alabastro sostenido por ocho columnas.

La Lonja. Este edificio fue construido en el reinado de Carlos III, segun el diseño del arquitecto Soler, y pocos son los edificios de Europa que le escedan en gusto y magnificencia. Es de figura cuadrada; en su fachada principal tiene un terrado hasta el primer piso, que sirve para la comunicacion de las salas en todo el primer cuerpo. Su decoracion exterior consiste en dos fachadas de ocho columnas dóricas cada una, y en pilastras jónicas que resaltan del almohadillado. Una de estas fachadas mira á la parte de la ciudad, y la otra al palacio del Capitan General. El patio esta certificado de galeria, y en medio de cada lienzo resalta una portadita dórica con dos columnas. La fábrica es un cuadrilongo de 378 palmos de largo y 126 de ancho. Este edificio no solo sirve para los usos pertenecientes al comercio y consulado, mas tambien para escuela de dibujo; hay allí otra escuela de comercio, con otra ademas de pilotaje.

Audiencia Real. El mejor y mas notable edificio de Barcelona es la Audiencia Real, enfrente de la citada iglesia de Santiago, obra del reinado de Felipe II. En los extremos de su fachada hay resaltes con decoraciones de pilastras de orden corintio; y el ingreso principal está adornado de dos columnas dóricas en cada lado.

Ciudadela. La ciudadela es muy grande, y con todas las circunstan-

cias que pide una fortificacion de primer orden. Para su asiento se demolieron una parroquia, tres conventos y seiscientas casas. Tiene comunicacion subterránea con el fuerte cercano de San Carlos que está inmediato al mar.

Hay un conjunto de edificios llamados Atarazanas, y destinados para varias operaciones relativas á las armas; como fundicion, barreno y pulimento de cañones, &c. Tambien está allí la armería con varios almacenes y petrechos de guerra.

Montjuí es un monte elevado que parece fue hecho á propósito para defensa de la ciudad, dominandola por el lado entre poniente y mediodia. Se sube por una cuesta hasta la cumbre en donde está la fortaleza, que es de grande capacidad, y provista siempre de cuanto es necesario para su defensa. El monte está muy escarpado por la parte del mar que lo bate por el pie. Su etimologia de *Mons Jovis* da á entender haber habido allí, en la remota antigüedad, algun templo dedicado á Jupiter, el gran dios de todos los paganos.

(Se Continuará.)

EPITAFIOS.

“Siempre me ha gustado infinito, dice un escritor anonimo en la Gaceta Literaria de Inglaterra, el visitar los cementerios de los lugares. El motivo de esta inclinacion no le puedo adivinar; pero me acuerdo las muchas veces que en mi juventud unos cuantos renglones, bien escritos, han producido en mi mente aquel sentimiento de *placer lugubre*, que no se debilitaba hasta la última vista de la sagrada y sencilla mansion de los rústicos muertos. ¡Cuan amenudo he visto yo la algazara de una alegre romeria convertida de repente en llanto y sensibilidad á vista de un bosquejo sin adorno, sin afectacion de los breves y sencillos anales del pobre! Estas emociones ennoblecen el corazon: este que las circunstancias de la vida endurecen, se mejora con las de la muerte. Un cementerio lleno de buenos epitafios pudiera tener no poca influencia sobre el espíritu de los labradores de los contornos. El *cementerio* es el paseo del ocioso, el *rendez-vous* de los amantes, el teatro de las medi-

taciones del reflexivo, y el lugar de reunion de los compradores, ó de los tios del pueblo ó de la aldea. ¿No seria posible el convertirle en una especie de escuela rústica mental? Digamos aun mas: ¿No pudieramos hacer de él una “*libreria biográfica*” para las bajas clases, grabando sobre la lápida exactamente el carácter y costumbres de cada persona difunta, sus virtudes ó sus vicios? ¿No excitaria asi entre la gente ordinaria un sentimiento noble de emulacion? Esto lo podiera hacer facilmente el cura de la parroquia. Ninguno de nosotros es indiferente al juicio de la posteridad. “Victoria, ó el cementerio de Westminster! fue el santo que dió uno de nuestros mayores héroes. Este amor de la gloria, esta pasion universal es comun á todos los humanos. ¿Con qué orgullo leerian los hijos del pobre virtuoso sobre su lápida sepulcral el compendio de su valor; y que leccion no recibiria el jóven de un carácter corrompido, si viese, que aun en la muerte, el vicio era estigmatizado, esto es, cargado de infamia?”

Los siguientes ejemplos demuestran que estos escritos tienen tambien su belleza.

Epitafio sacado del Griego.

Pilares de la muerte! lastimosas urnas de las sirenas, á cuya melancolica guardia está confiado el polvo de mi cuerpo. A aquel que acia mi sepulcro dirija sus pisadas, extrangero ó griego, saludale, y decidle, que bajo esta losa yace una virgen en su flor; su nombre fué Mirtis; su nacimiento fué elevado, y alto su linage. Decidle tambien, que Erinna, la amiga de sus entrañas, vino á llorar su muerte sobre la piedra fria, y grabò su elegía sobre el mármol.

Del Griego moderno; sobre un sepulcro, en la Isla de Zante.

La virgen, que yace sepulada en un eterno sueño en este sepulcro, ha dejado en sollozos á sus jóvenes compañeras; y su memoria hará eternamente desdichados los corazones de quienes formaba toda la felicidad y hermosura divina, y

entendimiento sin pareja; murió, y desde entonces nos vemos con le-
nados à llorar la pérdida de la que
nunca volveremos à ver igualada.

Por el Doctor Lowth, Obispo de
Londres, para su hija Maria, escrito
primero en Latin, luego traducido
al Ingles, por Mr. Duncombe, y de
este al Español.

O tú, mas querida que una hija,
à quien igualaron pocas en sabidur-
ria, bondad, y modestia, à Dios!
A Dios. Maria, hasta el dia feliz, en
que yo à tu lado yazga. Si; el dia
llegará en que tu padre con regocijo
puro, te llamarà y te estrecharà de
nuevo en los paternos brazos.

Del Frances al Ingles, y de este al
Castellano: sobre una lápida sepul-
cral en Auvergne.

Maria era la hija única de su ma-
dre, que "era viuda."

Maria yace en este sepulcro, y
la viuda no tiene ya hija.

Inscripcion sobre uno lápida en el
cementerio Ingles de Burdeos.

Una gracia celestial se hallaba
esparcida sobre su rostro, y de su
ojo azul hermoso emanaban un ra-
yo de dulzura que penetraba el co-
razon como un relampago. Sus ca-
bellos de sombra dulce obscura,
formaban sortijas ondulantes, al re-
dedor de su forma seráfica; cuando
su boca hablaba ò cantaba, echaba
en un encanto extatico al que escu-
chaba—¿donde está ahora la que
maravilla fue? Donde todos tendre-
mos que ir. En el cieno de la obs-
cura tumba—forma mas hermosa,
ni alma mas divina, no nos fué nun-
ca arrebatada de la tierra.

Jóven, no arranques el velo de
la ignorancia que cubre la frente
de la jóven virgen à quien amas;
deja al tiempo el cuidado de levan-
tar este velo. Respeta la seguridad
que acompaña à la inocencia: go-
za de la frescura de la aurora,
esperando el calor del medio dia—
Pitagoras.

Las lagrimas pierden parte de
su amargura asi que la mano del
amor las enjuga.—Antonio.

La legitimidad de una causa
no puede justificar los medios infa-
mes que se usan para servirla—
Segur.

Legislador, sé matemático: de-
bes explicarte solamente por
axiomas.—Pitagoras.

La libertad no puede marchar
sin prudencia ni vivir sin virtudes.

Mas veces se destruye la liber-
tad por sus excesos que por sus ene-
migos—Segur.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.	
Abichuelas blancas fan.	5½	Caparrosa ql.	3½ á 4	Miel de abejas garraf.	5 4
Aceite de olivo bot.	12 y fisca	Cebada fan.	1 5 á 2	de caña ar.	2 4
Id. de linaza simple id.	2 2	Centeno.	3	Muzgo ql.	24
Aceitunas de Canaria fan	5	Clavos de especie ql.	48	Orchilla.	46 á 52.
Acero en cajas quintal.	12½ á 13	Cochinilla lib.	1 5	Palo campeche.	4 "
Aguardiente de Cata- luña 36º pipa.	133 nom	Cominos ql.	16	Papas ql	1 3
Id. 25º.	86 á 90	Duelas de pipa millar.	100 fs, "	Papel florete bala . . .	22 á 28
Id anisado.	64 á 66	de ½ pipa id.	no hay	½ id.	14 á 18 esc.
de Caña. pipa . . .	65	de cuarterola id	68 fs.	Ingles para cartas.	5 "
del pais de 21º. . .	59 "	Esterilla de paja 100		Pescado salado quintal	5½ á 6
Almendras en pipa ql.	no hay	varas	2 1	Pimienta negra. id.	18 "
Alpiste.	8	Fideos y otras pastas		Queso lib.	5
Añil flor de Caracas lib.	2 2	quintal.	9 á 10	Sal de España fanega.	" 6 nom.
Arroz de la india ql. . .	7½ "	Garbanzas fan.	6 4	del pais.	" 3½
de Valencia id. . .	9	Garrafones cada 1 . . .	" 5½	Seda cruda en rama lib.	no hay
Azafran. lib.	6	Ginebra frasquera. . . .	3½ "	Tablas de pinzapó pie.	" 7 cs.
Azucar blanco. ar. . . .	3 4	Hierro en planchas ql.	5 "	Té Perla libra	2
Terciado. id.	2 6	de Suecia	10	verde	" 6
Azufre en canuto. ql.	3¼ á 3½	en arcos para pipa.	7 "	Trigo fanega.	3½ á 4
Bacallao ql. doble . . .	no hay	Hoja de lata cajon. . . .	20 "	Velas de Esperma lib.	" 5 5 cs
Barrilla.	1 2	Jabon duro quintal. . . .	14 á 16	de sebo	" 2
Becerrillos negros lib.	" 8 á 9	Jamon libra	no hay	Vino particular pipa . .	60 nom
Bernegales encestados		Jarcia de Rusia ql. . . .	16 "	Cargazon	40 "
cada uno	" 4	Lino largo de id.	20 á 23	Del campo	15 á 16
Cacao. Caracas	no hay	Lino cañamo.	no hay	De quema	9 "
Guayaquil fan.	18 "	Lozas de vitola 1 vara	" 4	Zuela Francesa quintal	46 á 50
Café. ql.	15 "	Corridas id.	" 2½	Campeche.	35 "
Canela lib.	" 4	Maiz fan.	3 6	Cataluña	28 á 32
Caoba pie.	" 1 r16 cs	Manteca de vacas tib.	4 nom		
		Matalahuga.	16 escasa.		